

El túnel del AVE

LA VANGUARDIA, editorial, 14.07.07

EL Consejo de Ministros dio finalmente ayer luz verde a la licitación de las obras de construcción del túnel de conexión del AVE entre las estaciones de Sants y de la Sagrera, necesaria para dar continuidad al proyecto de línea de alta velocidad Madrid-Zaragoza-Barcelona-frontera francesa. Esta infraestructura, cuya ejecución lleva varios años de retraso, es clave para el futuro del país, pero, a la vez, resulta sumamente polémica, como es sobradamente conocido, por los riesgos que algunos sectores ciudadanos ven en el hecho de que atravesase el subsuelo de la ciudad, especialmente por pasar cerca del templo de la Sagrada Familia, una preocupación acrecentada a raíz del hundimiento ocurrido en el Carmel.

El impulso dado por el Gobierno al AVE, después de varios años de discusiones y de estudios, choca ahora con el rechazo a la construcción de dicho túnel que previsiblemente planteará el próximo pleno del Ayuntamiento de Barcelona, que se celebrará la semana que viene, a juzgar por la postura expresada por los grupos municipales de la oposición, que son CiU, PP y ERC, y que suman la mayoría de concejales. Nuevamente, pues, Catalunya corre el riesgo de retrasar su progreso por culpa de las divisiones entre las propias fuerzas políticas catalanas.

Cuando todo está preparado y a punto por el Ministerio de Fomento para la construcción del túnel del AVE, de acuerdo con las decisiones previas adoptadas por el Ayuntamiento de Barcelona, el previsible acuerdo del pleno municipal de revocar lo acordado y de volver a revisar otra vez todo el proyecto del trazado ferroviario parece cuando menos una reacción que se produce con demasiado retraso, ya que hace mucho tiempo que se sabe cuál era la opción definitiva.

Si el Gobierno central fuera sensible al cambio de opinión que puede producirse en el pleno municipal - algo a lo que no está legalmente obligado-, se abriría un nuevo periodo de debates interminables entre las diversas alternativas de trazado - cada grupo municipal de oposición tiene una diferente- y se perdería

un tiempo precioso. Hay que pedir a los citados grupos municipales que mediten a fondo su posición para que realmente responda a un verdadero interés ciudadano y no de estrategia partidista. A estas alturas, después de tantos retrasos, parece que la opción más razonable pasa por apoyar la decisión ya adoptada y por exigir la máxima garantía de seguridad en la construcción del polémico túnel.